

## Explicación Espiritual 39

1. El día de hoy lo ha designado el Señor, para que os demos la explicación de cómo han de efectuarse las manifestaciones en el seno de vuestras congregaciones, durante la semana de conmemoración, aquélla que conocéis como Semana Santa.
2. Este día debe ser aprovechado para haceros algunas aclaraciones, aún llegando a materializarnos, si eso fuese necesario para la mejor comprensión de las cosas.
3. Todos sabéis que en todas las religiones y en todas las sectas que son ramas del Cristianismo, se conmemora la pasión del Divino Maestro, y que desde hace muchos siglos, año tras año, se hace la conmemoración con el fin de revivir en el corazón de los hombres, aquella pasión sagrada, llamando a la humanidad a la penitencia, a la meditación y al recogimiento espiritual.
4. Pero también sabéis, que la conmemoración de ese divino acontecimiento, de esa Obra divina, que hacen las sectas y religiones, no está dentro del respeto, de la espiritualidad que cabría esperar en fechas tan significadas; en el seno de muchas instituciones religiosas, esta conmemoración ha degenerado, hasta el grado de convertirse en una profanación.
5. Tratando de ser una representación de aquellos hechos divinos, han caído las religiones y las sectas en el fanatismo, en muy grandes faltas de respeto, en idolatría, en representaciones teatrales que son una verdadera farsa.
6. En otras religiones, simplemente se dicen sermones o explicaciones alrededor de aquellos acontecimientos que forman la pasión de Cristo, los unos profundizándose, los otros únicamente dando lectura a las escrituras que narran ese pasaje.
7. Y bien, ¿qué es lo que en todo esto os toca hacer a vosotros, los discípulos del Espíritu Santo?; ¿cuáles deben ser vuestras prácticas?; ¿cuál es la forma perfecta de conmemorar la Pasión divina del Señor en estos días?
8. Entre vosotros, se han hecho también múltiples prácticas y manifestaciones referentes a la pasión del Señor: Hay recintos espiritualistas en donde tienen acceso multitud de espíritus, de aquéllos que estuvieron con el Divino Maestro en el Segundo Tiempo; en otros recintos, se ha hecho la representación de aquellos pasajes de la pasión del Señor que hablan de la entrada en Jerusalén, ostentando el pueblo en sus manos las palmas y los olivos, recordando el Jueves aquél, haciendo la representación del Cenáculo con una mesa, panes y vino materiales, y dando acceso a los espíritus de los apóstoles del Señor, y en representación del Viernes que habéis llamado de Dolores, haciendo uso del rayo de la Divinidad para representar la crucifixión de Jesús, la vía dolorosa y las siete palabras en el momento de expirar en el madero.
9. En fin, hermanos, más que una conmemoración espiritual, lo que habéis hecho es representar materialmente aquellos sucesos, y cabe aquí decir, que es imposible para un ser humano, penetrar en una representación material que se acerque a la realidad.
10. Todas estas prácticas pertenecen a los tiempos pasados, a vuestros inicios, cuando no teníais todavía un concepto definido de lo que es la comunicación de Dios a través del entendimiento humano, y de cuál es la finalidad de la Divinidad al comunicarse de esta manera; mas habéis llegado a las postrimerías de esta comunicación, y es justo que esta Conmemoración sea en la forma correcta.
11. Para conmemorar en forma debida esos acontecimientos, debéis penetrar en penitencia, no en el ayuno de la materia, sino en la mayor preparación espiritual, para que al comunicaros con el Padre de espíritu a Espíritu, si alcanzáis una preparación verdaderamente espiritual, en la palabra del Divino Maestro estará Su pasión revivida, Su pasión invisible a los ojos materiales, pero palpable, vívida, para el espíritu de vosotros.
12. Si llegáis a elevaros grandemente en la preparación de vuestro espíritu, sentiréis el gotear de aquella Sangre divina sobre vuestro propio corazón, sentiréis la caricia de aquella Mano de amor y perdón posándose en vuestra frente, sentiréis la esencia de aquella palabra de espíritu a Espíritu y os sentiréis bañados en la luz de esa Mirada.
13. Todo lo tendréis en la palabra del Divino Maestro, y la pasión del Señor será para vosotros inspiración.
14. Entonces no será menester que participéis más en representaciones materializadas para percibir cómo, al encontrarse vuestros espíritus concentrados en una comunión verdadera, vuestro Maestro camina por entre Su pueblo, sanando a los enfermos, perdonando a la mujer adúltera, sorprendiendo a fariseos y publicanos, regenerando a los pecadores; así, el Maestro estará con vosotros como en el Segundo Tiempo, sólo que será espiritualmente.
15. No se haga más, entre vosotros, la representación material de aquellas cosas; que el pueblo, una vez alcanzada la preparación espiritual, sienta y viva verdaderamente la pasión del Maestro, dando un paso muy grande en la senda de progreso espiritual en esas albas de conmemoración.
16. Que no haya palmas ni olivos, que no haya aguas ni panes ni vinos materiales, que no haya representaciones del Vía Crucis con actos materializados, no, hermanos míos, abolid de entre vosotros todo materialismo, y como buenos discípulos del Espíritu Santo, penetrad por la senda del Espiritualismo Trinitario Mariano.
17. Vosotros habréis de practicar después de 1950, estas cosas con la mayor sencillez, con la mayor espiritualidad.

18. Conmemorad la pasión divina con la mayor espiritualidad, es ésta la exhortación del Mundo Espiritual de Luz.
19. No sabéis lo que el Divino Maestro os tenga reservado en Sus arcanos, no sabéis las grandes revelaciones, las grandes cosas que os inspire a través de vuestro propio espíritu, por medio de la comunicación de espíritu a Espíritu, por medio del don de videncia, del presentimiento, de la intuición, de la revelación, de la sensibilidad de todas vuestras fibras.
20. Hermanos, vuestra espiritualidad no terminará después de 1950.
21. El camino, la jornada vuestra, seguirá porque es infinita; caminad, entonces, con paso firme y pensad que, en corto tiempo, seréis estímulo para las religiones, seréis ejemplo para los fanáticos, para los idólatras, para los confundidos, para los que en medio de su ignorancia profanan, manchan y ofenden las cosas divinas.
22. Las religiones y sectas, estimuladas por vuestro ejemplo, penetrarán por la senda de la espiritualidad.
23. ¡Qué dicha para los verdaderos apóstoles del Espiritualismo el contemplar cómo despiertan las religiones, el contemplar cómo las multitudes van clamando por espiritualidad, exigiendo de sus pastores, pureza, depuración, espiritualidad y sinceridad de espíritu!
24. Vosotros, desde vuestros humildes lugares, contemplaréis con placer espiritual infinito, el despertar de los hombres, el despertar de los espíritus.
25. Qué importa, hermanos, que los hombres ostenten pertenecer a religiones o sectas, si en el fondo practican el amor y la espiritualidad, y por ello van obteniendo el conocimiento de las cosas espirituales; superficialmente, podrán ostentar cualquier nombre de religión, pero en el fondo serán Espiritualistas, siervos del Espíritu Santo, y es esto lo que importa.
26. Sabed que llegará el día para todos los espíritus que habitan en este plano, en que no os distinguiréis los unos de los otros con nombres, como son el de Israelita, Cristiano, Espiritualista, Musulmán, etc., sino que sin necesidad de ostentar ningún nombre, todos seáis en verdad, hijos de Dios, los siervos obedientes a la Ley divina, los hermanos que se Aman los unos a los otros.
27. Mas todavía hoy ostentáis el nombre de Espiritualistas Trinitarios Marianos, porque tendréis que levantaros ante las muchedumbres que forman la humanidad, esa humanidad que a pesar de su materialismo, reconoce la existencia del Dios verdadero, esa humanidad que en su materialismo practica alguna norma o precepto espiritual, esa humanidad que se encuentra dividida en sectas y religiones.
28. Entre esa humanidad penetraréis para abrir paso, y aunque en esa humanidad también os encontraréis con sectas y sociedades espiritualistas, no sólo os distinguiréis por vuestro nombre de Espiritualistas Trinitarios Marianos, sino que por vuestras prácticas espirituales también lo haréis.
29. Mas que el nombre que ostentéis, importan las obras, y a través de ellas, el testimonio que deis de Dios con vuestros actos, pensamientos y palabras.
30. He aquí el secreto del cumplimiento de las leyes de Dios, he aquí la clave para la salvación del espíritu, para que a través de su jornada, camine por el sendero de evolución que conduce al Seno divino.
31. Los hombres faltan al respeto a sus propias religiones, traicionando sus propias convicciones; vedlos pisotear interiormente lo que dicen amar y respetar.
32. ¿Y por qué es esto? Porque han visto a su vez, que los encargados de la Ley, los representantes de la Ley divina en todos los caminos, en toda secta y religión, han llegado hasta la degeneración espiritual más absoluta, a la profanación, al fanatismo, a la idolatría, a la impostura.
33. La humanidad no encuentra ya aliciente ni estímulo en sus antiguas prácticas, no encuentra el consuelo ni el bálsamo en su culto espiritual o en su imperfecto culto religioso, confía tan sólo en sus propias fuerzas, y cuando fracasa porque éstas son escasas, reniega entonces y se levanta blasfemando delante de su Dios.
34. ¿De qué sirve a los Judíos llamarse Mosaicos, si no cumplen con la Ley que Dios entregara a través de Moisés? ¿De qué sirve a los Cristianos o Evangelistas llevar estos nombres, si no cumplen con la enseñanza de Cristo contenida en los Evangelios? Y, finalmente, ¿de qué puede serviros el nombre de discípulos del Espíritu Santo, o de Israelitas, o de Espiritualistas, si no cumplís con la Ley?
35. ¿De qué sirven tantos nombres de sectas, religiones o formas de pensar, si no se honra tales nombres con la práctica de las leyes que esos nombres dicen significar?
36. Una gran misión tiene la Divinidad reservada para Su pueblo en este Tercer Tiempo, y es la de ser como un espejo del Espíritu Santo, la de ser el pueblo que refleje la luz del Espíritu Santo.
37. ¡Qué fácil es decirlo, y cuán difícil es practicarlo!
38. He ahí el por qué, cuando el Padre ha pedido absoluta espiritualidad, muchos de Sus hijos se han rebelado, y muchos de Sus discípulos no conciben que pueda llegar a tal grado de espiritualidad, porque les parece difícil.

39. La práctica del Espiritualismo verdadero, requiere abnegación, sacrificio, renunciación, gran fuerza de voluntad, dominio sobre la carne, amor, paciencia, humildad y muchas virtudes más, por lo que muchos, al no alcanzar a concebir esto, se han rebelado.

40. Los que, por el contrario, han comprendido todo esto, tratan de penetrar por el camino verdadero, porque el verdadero Espiritualismo todavía no es conocido por el pueblo de Israel, y por lo mismo, todavía no es llevado a la práctica.

41. Que os sirva de consuelo y aliciente el saber que, tanto el tiempo de la comunicación del Espíritu Divino y de Su mundo espiritual de luz por el entendimiento del hombre, ha servido y servirá para que, aún sin que lleguéis a la suprema perfección, tengáis la preparación que el propio Dios, en un rasgo de humildad y mansedumbre divinas, ha venido a daros al comunicarse por el entendimiento del hombre pecador.

42. Tiempo de preparación también ha sido éste, por parte del Mundo Espiritual de Luz que ha descendido entre vosotros para ayudaros, explicándoos muchas cosas, a escalar, a comprender y a prepararos, y esa ayuda os la hemos brindado con nuestro espíritu, nuestra palabra y nuestra protección espiritual.

43. Mas después de la partida del Señor, no podréis decir que continuáis en los tiempos de preparación, sino que habréis de dejar de ser los discípulos y los párvulos, para convertiros en los maestros.

44. Despues del año de 1950, no os espera un tiempo de concesiones, de complacencias, no; los titubeos y balbuceos serán inoportunos en aquellos días, y ya no sería justo que existan entre vosotros ignorancia, división, diferencias de criterio, de prácticas o cultos, como tampoco sería justo que os encontraseis discutiendo por esto o por aquello.

45. El tiempo venidero será el tiempo de la práctica; tendréis que entrar de lleno en la práctica espiritual, sin debilidad o incertidumbre, sino con firmeza, con absoluta conciencia, sabiendo lo que vais a hacer y a hablar, y sabiendo lo que debéis pensar de todo y de todos.

46. Sí, hermanos, cada paso deberá ser una ascensión, un progreso espiritual, en los cuales no podréis deteneros ni estacionaros, ni mucho menos caer en rutina.

47. Vuestra Conciencia os irá reclamando siempre el avance en el camino, en el adelanto, en el progreso, no os dejará deteneros un solo momento; por eso, aprovechad estos tiempos.

48. Meditad, y procurad con esa meditación, con la oración y la práctica, ir descubriendo en vosotros mismos, dentro de vuestro propio espíritu, el Espiritualismo, la Obra del Señor.

49. Él os ha enseñado que está en cada uno de vosotros, que ha posado una chispa de su Espíritu Divino en cada espíritu.

50. Si en el seno de vosotros mora el Padre, entonces ¿por qué no penetrar hacia vuestro interior, dentro de vosotros mismos, interrogando el arcano que se esconde en el seno de cada uno de vosotros, para que ese arcano responda vuestras preguntas, y para que el espíritu vuestro, iluminado siempre por la luz de su Creador, os revele las grandes cosas que en sus comunicaciones espirituales ha recogido de la fuente divina de sabiduría que es Dios?

51. Mas para que podáis alcanzar las grandes inspiraciones penetrando en el fondo de vosotros mismos, es menester buscar mayor limpidez, mayor espiritualidad, y así veréis cuántas cosas os revelará vuestro Padre a través de vuestro espíritu.

52. ¿No habéis escuchado frases a través de vuestro pensamiento? ¿No habéis escuchado cátedras perfectas que os llegan por medio de vibraciones a vuestro pensamiento? ¿No llegan, por instantes, resplandores y reflejos de luz, frases de gran sabiduría a través de vosotros mismos, de manera que quedáis muchas veces sorprendidos, emocionados, dudando de vosotros, porque pensáis que es muy torpe y pequeña vuestra materia para haber alcanzado a concebir aquella frase, o a percibir tanta sabiduría?

53. ¿Y quién ha podido revelaros tan grandes cosas? Vuestro espíritu, es él quien recibe directamente del Padre la luz, la inspiración y la comunicación.

54. No hay uno de vosotros que no haya gozado de algún instante similar, todos lo habéis sentido, unos más, otros menos, según el desarrollo de cada uno, y también acorde con el ahínco y el amor con que busquéis esa comunicación.

55. Continuad, por lo tanto, penetrando dentro de vosotros mismos, seguid practicando esa concentración en vuestro espíritu, en vuestro pensamiento, porque será ése vuestro baluarte en los tiempos por venir, y vuestro espíritu habrá de revelaros las grandes cosas que recoja y reciba directamente del Señor, de Espíritu a espíritu.

56. En el rincón de vuestra alcoba, cuando el silencio sea absoluto a vuestro derredor, escucharéis cada vez con mayor claridad, la voz divina del Señor, así como las voces del Mundo Espiritual de Luz, voces que os hablarán, os inspirarán y os aconsejarán, para convertiros en ese instante en profetas, en portavoces de la Palabra divina, en mensajeros del Mundo Espiritual de Luz, en emisarios de la voluntad del Señor.

57. Y no sólo sucederá esto en los momentos de vuestra meditación, no, también cuando tengáis que doctrinar multitudes recibiréis la inspiración del Señor, cuando vuestro espíritu se comunique con el Suyo, cuando penetréis interiormente en

vosotros mismos, para que vuestro espíritu, a través de vuestros labios, hable desbordando de todo aquello que la luz de Dios derrame sobre vuestro espíritu.

**58.** Despues del año de 1950, cambiará mucho vuestra situación espiritual, pues no contando el pueblo con el aliciente, con la poderosa atracción de la presencia del Señor en la palabra, se dispersarán los unos, se enfriarán los otros, y muchos labriegos se irán alejando del cumplimiento; habrá muchos desorientados, habrá muchos que dejen por un tiempo la práctica de las cosas espirituales, y lo que es aún más doloroso, habrá quienes retrocedan en busca de los caminos que dejaron tiempo ha.

**59.** Cuán pocos sois los que os encontráis preparados para soportar tales pruebas, y muchos no han despertado con la preparación suficiente, y por ello, muchos recibirán ese golpe mortal.

**60.** ¿Puede culparse de esto a la Divinidad? ¿Puede culparse de esto al Mundo Espiritual de Luz? No, hermanos míos, son muchos años ya, desde 1866 hasta el presente, en los que el Padre ha hablado, sin retener Su palabra, sin privar de ella a Su pueblo, sin retener ni negar Su comunicación y la presencia de Su mundo espiritual.

**61.** Pacientemente, lleno de respeto hacia Sus promesas, ha venido entre Su pueblo día tras día, año tras año, generación tras generación, sin contemplar si el pueblo está preparado hoy y mañana no, derramando siempre Su luz, caridad y sabiduría, pidiendo a Su pueblo unificación espiritual, pidiendo el respeto y el Amor de los unos a los otros, pidiendo a Su pueblo espiritualidad, y que abandone sus pasadas costumbres, arrancando del corazón del pueblo todo materialismo, a través de Su obra limpia como el copo de nieve, pura e inmaculada.

**62.** Pero el pueblo, se ha familiarizado con Su palabra; cuando llega el postrero, el párvido, teme éste, obedece y se espiritualiza, mas después, contaminado por el ambiente de los demás, contaminado con esas malas prácticas de las que tanto os hemos advertido, va cayendo en la rutina, en el letargo, en la familiarización, en costumbre, hasta llegar el instante en que ya no hace mella al espíritu el reclamo del divino Juez.

**63.** Ya no hacen mella en el corazón del pueblo los reclamos, las palabras de amor del Divino Maestro; y en las postrimerías de la comunicación por el entendimiento humano, he aquí un pueblo familiarizado, acostumbrado a complacencias, a perdones y mimos, un pueblo que no quiere atender la corrección del Maestro, el reclamo del Juez o la enseñanza del Padre.

**64.** Este pueblo se ha enseñoreado, se ha ensoberbecido, y cuando escucha la voz de justicia, no se la atribuye a la Divinidad, sino al hombre por el cual el Señor se comunica, y sólo cuando esa voz es de amor, de perdón y alabanza, la aceptan los corazones diciendo: "Señor, me halagas, me entregas porque estoy cumpliendo".

**65.** Entre este pueblo, se levantan los enemigos de la espiritualidad, los que no están dispuestos a sacrificarse un poco más, los que no están dispuestos a ciertas renuncias, a la abnegación, a la práctica de las virtudes que el Maestro enseña, como son la humildad, el perdón y la caridad.

**66.** En estas albas de conmemoración, que el Maestro encuentre en el Cenáculo espiritual, no doce, sino gran número de apóstoles en este Tercer Tiempo, y que todos ellos coman y beban del cuerpo y la sangre invisibles espirituales del Señor, que está en la palabra que Él amorosamente ha vertido sobre vuestro espíritu, como antes vertiera para limpiarles, en los pies de Sus amados discípulos, el agua purificadora en esa noche bendita.

**67.** En vuestro corazón, en vuestro recuerdo, en vuestra conmemoración espiritual, está el Maestro con vosotros; sentid Su dolor, el dolor del Espíritu Divino.

**68.** En estos días de conmemoración, guardad el más profundo respeto, formad con los corazones de Israel un santuario, donde penetre el Señor, para que, a similitud de aquel sepulcro en la roca, sea vuestro corazón el que guarde, no el cuerpo de Jesús, sino el Espíritu Divino del Maestro, como se guarda un tesoro, una joya de valor incalculable.

**69.** Que el día que llamáis Sábado de Gloria os reunáis para dar gracias al Señor, para recibir de su Espíritu lo que sea Su voluntad, formando todos, encarnados y desencarnados, un solo pueblo, una sola familia que reciba la luz del Señor en este Su bendito advenimiento.

**70.** En el día en que celebráis la resurrección del Maestro, meditad y orad, reunidos en armonía fraternal, pidiéndole al Padre por el Universo todo, para que resucite en el corazón apagado de la humanidad, el anhelo por el bien, el amor y el perdón.

**71.** Días de conmemoración espiritual los que, si os preparáis estarán llenos de luz, espiritualidad e inspiración, para recreo y regocijo espiritual del pueblo de Israel.

**72.** La paz del Padre quede con mis hermanos.